

“La entrevista documental”.

Director: María Teresa Oviedo

Hace más de dos décadas, cuando el documental caía en desuso por aparente falta de atractivo las corrientes cinematográficas se esforzaron en demostrar las cualidades expresivas del género anteponiendo subjetividad a objetividad.

De esta manera se construyó la idea de que el documental era un modo de expresión del autor que testimoniaba su punto de vista y la investigación y el guión quedaron relegados a un segundo plano asentándose así la convención de que investigar no requería de técnicas ni métodos particulares. Dentro de la escasa bibliografía que existe sobre la construcción documental, la investigación es hoy el capítulo más velado.

Hoy en día, las inquietudes se renuevan, y es en esta brecha que los creadores sienten que necesitan profundizar. Las pantallas se multiplican y las ciencias buscan una herramienta de expresión para poder popularizarse a través de canales de tv específicos, científicos, culturales, educativos y sociales.

El documentalista requiere de algo más que su libre expresión. Necesita convertirse en un profesional capaz de realizar una investigación, interpretarla y traducirla del lenguaje científico al dramático audiovisual sin perder la rigurosidad.

¿Pueden usarse las reglas de la dramaturgia audiovisual para convertir en entretenimiento los programas informativos?

¿Es incompatible la investigación rigurosa con el desarrollo de la creatividad?